

ROMPIMIENTO EN LA DERECHA

VARIACIONES SOBRE EL MISMO TEMA

El reciente quiebre del Grupo de los Ocho ha movido, a buena parte de la opinión pública, a pensar que esa ruptura se debió a factores casi coyunturales. Sin embargo, hay quienes estiman —por el contrario— que se debió a una auténtica “maniobra” de los nacionalistas —en su sentido más amplio— para producir la retirada del Partido Nacional. ¿Es posible pensar que el propio PN no fue del todo ajeno al deseo de ruptura? Quizás: lo cierto es que el quiebre del Grupo de los Ocho ha demostrado la existencia de dos proyectos distintos que ofrecer al país para encaminarse hacia la transición desde el régimen. Por estos motivos, APSI estimó oportuno entrevistar a un representante de cada polo de esta alternativa: Federico Willoughby, por el Movimiento de Acción Nacional, y Patricio Phillips, por el Partido Nacional.

FEDERICO WILLOUGHBY

“IRIAMOS AL GOBIERNO CON CONDICIONES”

Sergio Marras



Con la salida del Partido Nacional del Grupo de los Ocho, la ideología nacionalista ha pasado a ser hegemónica dentro de ese conglomerado. ¿Es esto un triunfo para ustedes? ¿Es definitiva la alianza MAN-MUN? ¿Es cierto que ustedes le están poniendo ahora la ideología al MUN?

Yo no estoy de acuerdo con esas afirmaciones. Me parece más bien una maniobra de los nacionales y de los grupos que se salieron, o que no decidieron consolidar un bloque político como el Acuerdo Democrático Nacional, Adena. Ellos tenían que decir la verdad, querían participar en alianzas políticas con la Oposición o federarse independientemente. Entonces, como no podían reconocer ni lo uno ni lo otro, han creado este mito de que hay una alianza entre dos grupos políticos, que ya están bastante aliados, y tratan de disminuir la importancia que tienen la democracia radical y el socialcristianismo.

En definitiva, ¿por qué creen ustedes que el PN se fue: por alejarse del nacionalismo?

Pero si nunca estuvieron en el Grupo de los Ocho. Pedro Correa no firmó inicialmente el manifiesto, lo firmó al final para no quedarse afuera. Nunca estuvo de acuerdo con perder la independencia para negociar con la Alianza Democrática, que está integrada por sectores marxistas que no reconocen la legitimidad del régimen. O sea, estos señores tenían una posición doble standard que es incompatible.

¿El partido Nacional, entonces, quiere aparecer como opositor al Gobierno?

Yo creo que sí. Pero ellos quieren varias cosas al mismo tiempo, cosas que son bien difíciles de lograr. Quieren aparecer desvinculados del Gobierno, teniendo una gran cantidad de cargos públicos a través de todo el país; quieren aparecer aje-

nos al Gobierno, cuando le han aportado su apoyo político durante todo este tiempo. Y, fíjese usted quieren aparecer no siendo de derecha; ¿Para mí es paradójico escuchar a don Fernando Ochagavía y a don Patricio Phillips diciendo que no son de derecha. Es kálfiano.

Bueno, entonces ahora que ha salido el PN de los Ocho, y que la UDI vacila, ¿no se les despeja el camino a ustedes para consolidar un proyecto nacionalista y entrar al Gobierno? ¿no quedan ahora en mejor pie para viabilizar un proyecto nacionalista mucho más coherente que lo que tenían antes? ¿Qué significan todos los contactos habidos con Jarpa y Pinochet?

Los contactos con el Presidente y con el ministro del Interior han sido de carácter formal y no implican reponsabilidad alguna para nosotros. Ahora, tanto el MAN como el MUN, como cualquier otro miembro de la Adena, tiene que actuar con unanimidad. Basta que uno solo no esté de acuerdo para no poder decidir, en cualquier sentido. Y los contactos, hasta aquí, han sido individuales. Por otra parte, el Adena no es hegemónicamente nacionalista y en sus postulados existe una gran generosidad de todos sus componentes, especialmente de nosotros. Adena no es más que un acuerdo general que busca viabilizar la transición para entenderse con el Gobierno y superar el esquema de oposición intransigente, por un lado, y de apoyo intransigente, por el otro. El grupo es el fundamento para hacer un cauce político que atraiga a independientes, técnicos y a otros sectores democráticos.

¿Pero Pinochet los llamó al Gobierno?

Eso no es así.

¿Y si los llamara?

Tendríamos que esperar que pase. Pero, en todo caso, nosotros en el Acuerdo definimos unas condiciones y aspiraciones para la transición, y esas condiciones tendrían que ser satisfechas previamente.

Entonces, si Pinochet las cumple van al Gobierno.

No tendríamos impedimento.

¿Esas condiciones son Congreso con Plebiscito previo, revisión de determinados aspectos de la transición, etc.? Porque todo eso Pinochet parece estar muy dispuesto a hacerlo. La traba parece ser la Junta... Ahora en esa revisión de la transitoriedad ustedes están por la subsistencia del arti-

culo veinticuatro. ¿Significa esto pasarlo al articulado permanente de la Constitución?

A la letra el acuerdo: dice "estudiar la subsistencia del artículo veinticuatro". La subsistencia puede ser parcial, incorporarlo a la Constitución, reducirlo y hacerlo más efectivo; o simplemente eliminarlo. Yo creo, personalmente, que este artículo es útil y creo que se podría incorporar a la legislación permanente, quizás modificando su uso, haciéndolo más efectivo y logrando un mayor acuerdo en torno a él.

Ahora, el Congreso que ustedes ponen como condición, si es elegido, lo más probable es que el Gobierno pierda. ¿Cree usted que Pinochet se va a arriesgar a perder una elección?

Esa es una afirmación muy subjetiva. Nosotros estamos convencidos de que ganaríamos.

¿Ustedes quieren un Congreso elegido o designado?

Elegido. Programáticamente nosotros estamos por las elecciones libres, secretas e informadas.

¿No aceptarían, entonces, un Congreso designado?

Bueno, ese es un problema de aceptación. Pero no es lo que queremos. Si las condiciones del momento lo hacen imposible y hay otra forma realista, y que no sea una burla al pueblo, habría que hacerlo. Pero ese Congreso designado tendría que ser plebiscitado, sancionado por el pueblo. Si no, no.

¿Qué quieren hacer ustedes con los partidos que están a la izquierda de la Democracia Cristiana?

La Democracia Cristiana es un partido de derecha. Ellos se colocan al centro para que no se les note que son de derecha. Ahora respondiendo a lo que usted me quería preguntar le digo que todos caben en un acuerdo democrático, menos los partidos marxistas, porque no son compatibles con la Constitución del 80, que fue aceptada por el pueblo. Ahora, por mecánica histórica no me cabe duda que estos partidos van a buscar un lugar en otra parte, y aparecerán con otro nombre y otras vestiduras. Nadie les va a poder impedir que funcionen. Es un sofisma decir que van a desaparecer. No estará permitido que se llamen y actúen como se les conoce, lo que descalificará a una cantidad de dirigentes y a una forma de estructura, y financiamiento, etc. además en todos los nuevos partidos políticos, todo el mundo deberá identificarse...

¿Cuál es su propuesta concreta de transición?

El Adena tiene una propuesta concreta. Plantea la necesidad de estudiar promulgar e implementar las leyes políticas a través de procedimientos que permitan a la ciudadanía hacer valer sus opiniones, participar en la dictación de las leyes políticas. En 1985 convocar a un plebiscito para consultar al pueblo sobre la instalación anticipada de un Congreso, a

más tardar en 1986, previo estudio de las modificaciones que resulten atingentes y en forma muy especial la subsistencia de las disposición veinticuatro transitoria. También creemos que se debe reactivar la economía del país en un plan trienal rápido, que tenga una referencia de atención sobre los sectores bajos y medios.

Pero eso implicaría salirse de los acuerdos con el FMI, emitir, etc.; romper definitivamente con lo que todavía queda del modelo económico anterior.

No se: No soy técnico. Aspiramos a que se acabe el desempleo y la miseria, que son caldo de cultivo para la violencia. La violencia no se controla solamente con un aparato de control. También se controla con la inversión social.

O sea llevar adelante una política populista.

Así lo llama "El Mercurio".

Y el proyecto populista ¿de dónde sacará la plata? La Oposición está convencida de que un proyecto de ese tipo no tendría futuro por un problema de financiamiento.

No, no es cierto. Los Estados apoyan a los países, los bancos a los clientes y los organismos internacionales a sus acreedores. A los bancos, lo único que les interesa es si el país tiene capacidad de pago y Chile tiene capacidad de pago. □

PATRICIO PHILLIPS

“NOS QUERIAN INCORPORAR A UN PARTIDO UNICO”

Jorge Andrés Richards

Bueno, ¿nos podría decir qué pasó en el Grupo de los Ocho?

¿Cómo qué pasó en el Grupo de los Ocho? Usted, como periodista, debería saberlo.

Sí, pero yo quiero saber qué piensa usted.

Muy simple. Nos quisieron aplicar la mordaza.

¿Qué significa eso de aplicar la mordaza?

Significa que no nos daban la movilidad que nosotros necesitábamos para conversar con otros grupos políticos. En el fondo, nos estaban obligando a incorporarnos a un parti-

do único. Todo esto, por cierto, se constituyó en una aberración y una falta de tino político.

¿Y quiénes les quisieron aplicar la mordaza?

Los nacionalistas, pues.

¿Y ustedes, naturalmente, no aceptaron?

Mire, yo le voy decir una cosa: los nacionales estamos conscientes de que el Grupo de los Ocho no es una alternativa real de poder; ya el almirante Merino se los dijo de buena forma, muy elegantemente. En consecuencia, hay que buscar una alternativa real con los sectores democráti-

cos, que puedan ofrecerle estabilidad a este país y al gobierno que se instale en el futuro.

Digame una cosa: ustedes y la UDI se retiraron del conglomerado de Gobierno por distintas razones.

Así es.

¿Eso significa que el Grupo de los Ocho quedó hegemonizado por los nacionalistas?

Así pareciera.

Bueno, ¿pero qué le parece a usted?

A mí no me da ni frío ni calor, porque sé que no representan a nadie. **¿Pero usted no cree que al retirarse del Grupo les dejaron el camino**